

MATERIA: Historia, Formación religiosa y Nticx

ALUMNA: Oriana correa

¿QUE HUBIERA PASADO SI... NOOR INATAK KHAN HUBIERA TENIDO TECNOLOGIA?

Nací el 1 de enero 1914 en Moscú, me llamo Noor Inatak Khan. Descendiente de la realeza india. Mi padre, Inayak Khan, tuvo gran influencia pacifista debido a su religión. Fue uno de los primeros maestros del sufismo, nacido en Beroda, India Británica. Amaba la música, supongo que eso es algo que herede de él. Mi madre, Ora Ray Baker, viajo sola desde América hacia Inglaterra para poder casarse con mi padre. Ella dejo toda su familia atrás. Tuvieron 4 bellos hijos, entre ellos; yo.

Luego de mi nacimiento nos mudamos a Londres debido a la primera guerra mundial. Una vez terminada esta, a mis seis años, nos mudamos a un pueblo en Francia. De allí viene mi fluidez al hablar Frances.

Desearía poder contar esto en tiempo presente.

Mi padre falleció cuando tenía 13 años, en un retiro espiritual en India por una grave enfermedad, desde entonces mi madre quedo sumergida en una gran tristeza.

Como hermana mayor, mi obligación, era hacerme cargo de mis hermanos más pequeños.

Luego de varios años, fui a la universidad Sorbona y a un conservatorio de música en Paris.

Quería descubrir lo que realmente me gustaba.

Estudie psicología infantil. Por otro lado, explote mi potencial en mi instrumento favorito: El arpa.

Tambien me convertí en poeta infantil y escritora.

Así fue como empecé a colaborar en artículos e historias para revistas, periódicos y noticias digitales. No me iba a quedar callada sobre lo que sucedía. Los nazis estaban invadiendo diferentes países. Hasta que llegaron a Francia.

En ese mismo momento decidimos escaparnos a Reino Unido. Cuando llegué me di cuenta de que quería hacer algo contra la maldad de los nazis, fue entonces que decidí unirme a la lucha al igual que mi hermano

Me uní a la Fuerza Área Auxiliar de Mujeres, donde me formé como operadora telefónica en método morse

Dos años más tarde fui invitada a una entrevista de servicios de espionaje.

Tuve tres meses de entrenamiento intensivo como agente secreto.

Me enviaron a una misión en París junto a otras mujeres.

Después de unos meses y a causa de una traición, capturaron a todo nuestro equipo de operadores. La única que quedaba con vida, era yo. Pude sobrevivir por varios meses y continuar informando a Londres. Al saber que estaba en grave peligro me ofrecieron volver a Londres sana y salva, pero decidí quedarme. Sentí que era lo que correspondía.

Siempre intente estar comunicada con mi madre y mis hermanos, enviándoles mensajes de WhatsApp. Pero nunca les informe cual era mi trabajo.

Finalmente me capturaron. Me torturaron para sacarme información. Pese a los fuertes métodos de tortura no pudieron doblegarme.

Luego de tenerme mucho tiempo encerrada y trasladarme a diferentes partes. Llego el día de mi ejecución. Me golpearon por todo el cuerpo. Hasta que me mataron con un disparo en la nuca. Mis últimas palabras fueron “Liberte” (libertad).

Nunca deje de escribir lo que estaba pasando, y aunque aún no podía hacer todo público, sabía que en algún momento lo iba a poder realizar.

Dos años mas tarde un periodista llamado, Tomas Sebastian Correa. Hallo mis manuscritos y mi historia fue publicada y escuchada en todo el mundo gracias a lo que son llamadas: redes sociales.